

BOLETÍN

DE LA

REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA

TOMO CCXVII



MADRID
TOMO CCXVII
ENERO-DICIEMBRE 2020

LA CABALLERIZA DEL CARDENAL JUAN DE TAVERA: NOTAS SOBRE UN ESPACIO ÁULICO EN LA CORTE ARZOBISPAL DE TOLEDO (1545)¹

Cuando en 1603 Pedro Salazar de Mendoza publicaba en Toledo su *Chronica de el Cardenal Don Juan Tavera*, uno de los aspectos que más enfatizaba al tratar el perfil humano, político y eclesial del prelado toledano era el de haber dispuesto de “... grande Casa de criados, que no se sabe que antes ni después Arçobispo de Toledo la tuviesse mayor” y añadía que “por los libros de su despensa, que yo he visto diversas vezes, consta que las raçiones ordinarias de su Casa, y de fuera, passavan de quatrocientas”, asegurando tener en su corte “...todos officios, altos y bajos, oficiales mayores, Mayordomo mayor, Cavallerizo mayor, Despensero mayor, Acemilero mayor, Labandera mayor y así de los demás”².

Aunque las noticias que Salazar en este sentido nos ofrece del primado son muy sugerentes, lo cierto es que en la actualidad la estructura, composición y prosopografía de la Casa de Tavera nos son desconocidas, laguna extensible también a buena parte de la actividad eclesial y política de este primado toledano, en menor medida su vertiente artística como mecenas³, a pesar de tratarse de uno de los más destacados hombres de Estado y de Iglesia del Renacimiento en

1 Este trabajo forma parte del proyecto HAR2016-76174-P “Expresiones de la cultura política peninsular en las relaciones de conflicto (Corona de Castilla, 1230-1504)”, del programa estatal de Fomento de la Investigación Científica y Técnica de Excelencia, Ministerio de Economía y competitividad.

2 P. SALAZAR DE MENDOZA. *Chronica de el Cardenal Don Juan Tavera*. Toledo: Pedro Rodríguez, 1603, pp. 361-362.

3 La fundación más relevante del cardenal fue el hospital de San Juan Bautista que ordenó levantar en Toledo. Sobre este edificio es de referencia el trabajo de C. WILKINSON. *The hospital of cardinal Tavera in Toledo. A documentary and stylistic study of Spanish Architecture in the mid-sixteenth century*. New York and London: Garland Pub, 1977. También los estudios de F. MARÍAS. *La Arquitectura del Renacimiento en Toledo (1541-1631)*. 4 Volúmenes. Toledo: Instituto Provincial de Investigaciones y Estudios Toledanos, 1983-1986; R. Díez DEL CORRAL. *Arquitectura y Mecenazgo. La imagen de Toledo en el Renacimiento*. Madrid: Alianza Forma, 1987; P. MARTÍNEZ-BURGOS GARCÍA. “Origen de la teoría de la contrarreforma: el cardenal Tavera y el Concilio provincial de Toledo de 1536”, en R. VILLENA ESPINOSA (coordinador). *Ensayos Humanísticos: homenaje al profesor Luis Lorente Toledo*. Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha, 1997, pp. 285-302; y E. ESTEVE ROLDÁN. *Mecenazgo, reforma y música en la catedral de Toledo (1523-1545)*. Tesis doctoral inédita. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 2016.

España, a excepción del mencionado trabajo de Salazar, que cuenta ya con cuatro siglos de antigüedad⁴, los apuntes de Loperráz⁵, las notas de López Ferreiro⁶, además de algunas aportaciones comparativas y biográficas más recientes⁷ en las que sobresalen, entre otras, la de Rumeu de Armas y los trabajos coordinados por Martínez Millán sobre la corte de Carlos V⁸.

Aun a falta de más datos e investigaciones posteriores, lo que conocemos de la Casa y Corte de Tavera nos permite afirmar que, al menos en lo concerniente a su dimensión institucional, estructura y funcionalidad operativa, inferior en oficios y oficiales a la que por entonces mantenía el emperador Carlos⁹, no fue, en cambio, muy diferente a la de los primados toledanos bajomedievales, momento en el que la composición de la Casa de estos eclesiásticos quedó plenamente configurada¹⁰ y contextualizada dentro de un marco ceremonial bien definido a

4 P. SALAZAR DE MENDOZA. *Chronica...*, *op. cit.*

5 J. LOPERRÁZ. *Descripción histórica del obispado de Osma con el catálogo de sus prelados*. Tomo I. Madrid: Imprenta Real, 1788, pp. 401-404.

6 A. LÓPEZ FERREIRO. *Historia de la Santa A. M. Iglesia de Santiago de Compostela*. Tomo VIII. Santiago: Imp. y Enc. del Seminario Conciliar Central, 1905, pp. 83-94.

7 F. QUERO. “¿Tres arzobispos en busca de ejemplaridad? Distorsiones axiológicas y fluctuaciones genéricas en tres biografías eclesiásticas de Pedro Salazar de Mendoza”. *Criticón*. 110 (2010), pp. 27-37.

8 R. PAZ Y REMOLAR. “El Cardenal Tavera, asesor político de Carlos V”, en *Estudios Genealógicos, Heráldicos y Nobiliarios*. Madrid: Hidalguía, 1978, pp. 123-127; VV. AA. “Los Consejos y los consejeros de Carlos V”, en *La Corte de Carlos V. Segunda parte*. J. MARTÍNEZ MILLÁN (director), S. FERNÁNDEZ CONTI (coordinador). Madrid: Sociedad Estatal para la Conmemoración de los centenarios de Felipe II y Carlos V, 2000, pp. 316-325; A. FERNÁNDEZ COLLADO. *La Catedral de Toledo en el siglo XVI*. Toledo: Cabildo Primado, 2015, pp. 317-319; A. RUMEU DE ARMAS. “El Cardenal Tavera, Gobernador General de España”. *Boletín de la Real Academia de la Historia*. 203, 2 (2006), pp. 163-188; A. FERNÁNDEZ COLLADO. *Los Arzobispos de Toledo en la Edad Media y Contemporánea. Episcopologio Toledano*. Toledo: Cabildo Primado, 2017, pp. 39-43; y O. R. MELGOSA OTER. “Los libros del Cardenal Tavera: la biblioteca profesional de un hombre al servicio del altar y del trono”. *Anuario del Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo*. 32 (2017), pp. 11-57.

9 La caballeriza de Carlos V es bien conocida. Su estructura, unida a la de la armería, era la siguiente: Caballerizo mayor, caballerizos, furrier de la caballeriza, ayuda del furrier de la caballeriza, furrier d'épee, fiambreros, mozos del fiambrero, mozos de la panetería, mozos de la cocina, cabalgador de la caballeriza, mozos de la caballeriza, capellán de la caballeriza, cuidador de los perros, acemilero, mozo del acemilero, mozos de a pie, mozos que curan los caballos, mozos que cura las mulas, picador de la caballeriza, ayuda del picador, valet de corps, prevoste, maestro de espuelas, lacayos, barrerero, afilador de armas, entallador de la caballeriza, palafreneros, frenero, herradores, ayuda del herrador, cerrajeros, dorador, armeros, ujier de armas, trompetas, sillero, plumajero, guarda arnés, sastres de la caballeriza, mozos de litera, criado “que pressa los machos de la litera” y otros miembros de la caballeriza. VV. AA. “Los servidores de las Casas Reales”, en *La Corte de Carlos V. Tercera parte*: 30-33. J. MARTÍNEZ MILLÁN (director), S. FERNÁNDEZ CONTI (coordinador). Madrid: Sociedad Estatal para la Conmemoración de los centenarios de Felipe II y Carlos V, 2000, pp. 30-33.

10 Un estudio de la Casa y Corte de estos primados en F. de P. CAÑAS GÁLVEZ. “De Calahorra a Toledo: Una aproximación a los espacios curiales domésticos de Pedro González de Mendoza, prelado castellano y gran Cardenal de España (1454-1495)”, en O. PÉREZ MONZÓN (coordinador). *Retórica artística en el tardogótico castellano. La capilla fúnebre de Álvaro de Luna en contexto*. Madrid: Sílex, 2018, pp. 89-109; y F. de P. CAÑAS GÁLVEZ. “Los últimos años del

finales del siglo XV por fray Hernando de Talavera en su célebre *Instrucción... por do se regiesen los oficiales, oficios y otras personas de su casa*¹¹, etiqueta que en el caso que ahora nos ocupa se hizo más compleja tras el nombramiento cardenalicio del primado con el título de San Juan *ante Portam latinam* por Clemente VII en 1531¹².

Dejando para más adelante la posibilidad de realizar un estudio de la Casa de Tavera en su integridad¹³, nos centraremos ahora en uno de los espacios curiales más relevantes y de mayor dimensión institucional de su palacio: el de la caballeriza. Las razones que nos mueven ahora a tratar este espacio curial y no otro son tanto subjetivas como objetivas; subjetivas porque entre una larga lista de espacios curiales pontificales bien documentados en la testamentaría del cardenal como los de cámara, capilla o mesa, nos ha parecido oportuno comenzar con el de caballeriza, esencial en la corte del primado si tenemos en cuenta su vida itinerante visitando la diócesis de Toledo¹⁴ o acompañando al monarca¹⁵, lo que exigía la perfecta puesta a punto de su caballeriza debió de ser asunto de relevancia como atestiguan las palabras que en 1548 escribiera Gonzalo Fernández de Oviedo, cuando al tratar del oficio de caballerizo mayor aseveraba que era “... uno de los principales... de la Casa Real en muchos reinos, y en espeçial entre los cristianos”¹⁶. Razones objetivas en segundo lugar, por la escasa atención que hasta ahora se le ha dado a este espacio en el marco de las cortes episcopales castellanas bajomedievales y modernas¹⁷, a lo que habría que añadir las posibilidades documentales que nos brinda para nuestro cometido la documentación

pontificado de Pedro Tenorio: contextos políticos, ámbitos de actuación, muerte y testamento de un primado toledano (1391-†1399)”.

11 Biblioteca Nacional de España (BNE), Ms. 11.050, ff. 69r-102v. J. DOMÍNGUEZ BORDONA. “Instrucción de fray Hernando de Talavera para el régimen interior de su palacio”. *Boletín de la Real Academia de la Historia*. 96 (1930), pp. 785-835.

12 A. LÓPEZ FERREIRO. *Historia...*, *op. cit.*, p. 91.

13 Confiamos en poder estudiar esos “libros de su despensa” mencionados por Salazar de Mendoza y custodiados en la actualidad en el archivo del Hospital de Tavera. Algunos servidores del cardenal entre 1523 y 1545 en Apéndice 1.

14 Consta que así lo hizo entre 1542 y 1543. A. FERNÁNDEZ COLLADO. *Los Arzobispos...*, *op. cit.*, p. 40.

15 López Ferreiro aseguraba que Tavera “residió casi siempre en la Corte”. A. LÓPEZ FERREIRO. *Historia...*, *op. cit.*, p. 85.

16 G. FERNÁNDEZ DE OVIEDO. *Libro de la cámara real del príncipe don Juan, oficios de su Casa y servicio ordinario*. S. FABREGAT BARRIOS (editor). Valencia: Universidad de Valencia, 2006, p. 130.

17 Ámbitos tratados para el caso de obispo abulense Sancho Blázquez Dávila y el primado Pedro González de Mendoza. F. de P. CAÑAS GÁLVEZ. “La Casa y Corte del obispo abulense Sancho Blázquez Dávila: Un modelo curial episcopal castellano a mediados del siglo XIV”. *Espacio, Tiempo, Forma. Serie III. Historia Medieval*. 28 (2015), pp. 147-148; y F. de P. CAÑAS GÁLVEZ. “De Calahorra...”, *op. cit.*, pp.103-104, respectivamente.

de la testamentaria del cardenal, conservada toda ella en el Archivo Histórico Provincial de Valladolid¹⁸, y publicada en una mínima parte¹⁹.

Dicha fuente contiene el inventario de las cabalgaduras del cardenal-arzobispo²⁰, la subasta pública que se hizo de dichas monturas²¹, el inventario de las sillas y literas²² y, por último, la tasación de las arcas de la caballeriza²³, lo que nos permite, como veremos seguidamente, aproximarnos el estado de la caballeriza pontifical en el momento del fallecimiento del prelado, ocurrido en Valladolid el 1 de agosto de 1545²⁴.

1. LA CABALLERIZA EN LA CORTE PONTIFICAL TOLEDANA

La caballeriza de los primados toledanos estaba ya configurada y plenamente operativa a mediados del siglo XIII. Las primeras noticias a este respecto datan de tiempos del pontificado del arzobispo Juan de Medina de Pomar. En su testamento de 1248 el prelado menciona, sin señalar nombres concretos, a varios acemileros y a sus seis caballerizos, a los que gratificó de manera generosa²⁵. Sin embargo, siglo y medio más tarde (1398), cuando la Casa del arzobispo Pedro Tenorio estaba atendida por más de un centenar de servidores, tan sólo se documenta un caballerizo a su servicio y tres acemileros, de los que dos figuraban con la categoría de mayores²⁶, cifras no muy diferentes a las conocidas de la Casa de Cisneros, quien a principios del siglo XVI disponía de un caballerizo

18 Archivo Histórico de Protocolos de Valladolid (AHPV), Protocolos, leg 98 (1545), Simón de Cabezón (Valladolid), ff. 435-581.

19 J. CASTÁN LANASPA. "A propósito del testamento del Cardenal Tavera". *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*. 59 (1993), pp. 365-378; Anastasio Rojo Vega publicó *on line* un resumen de los bienes del cardenal contenidos en la testamentaria. En dicho trabajo se alude a la publicación de los libros de la biblioteca de Tavera pero en la actualidad resulta imposible acceder a dicho trabajo que se podía consultar en <http://anastasiorojovega.com/> (consultado el 19 de abril de 2019).

20 AHPV, Protocolos, leg 98 (1545), Simón de Cabezón (Valladolid), ff. 472r.

21 AHPV, Protocolos, leg 98 (1545), Simón de Cabezón (Valladolid), ff. 518r-519r.

22 AHPV, Protocolos, leg 98 (1545), Simón de Cabezón (Valladolid), ff. 472r-474r.

23 AHPV, Protocolos, leg 98 (1545), Simón de Cabezón (Valladolid), f. 503r-v.

24 "Como era viejo y estava tan lastimado de la muerte de la princesa, el tiempo de caniculares y concurría tanta gente y había tantas lumbres de hachas y velas encendidas, entróse en la cabeça un gran dolor que le causó rezia calentura que se le fue creciendo por parosismos de que vino a morir sábado primero día de el mes de agosto de este año de quarenta y cinco, acabando de dar las quatro de la mañana, de manera que murió día de nuestra Señora y de San Pedro *ad Vincula*... en edad de setenta y tres años, dos meses y diez y seys días". P. SALAZAR DE MENDOZA. *Chronica...*, *op. cit.*, p. 351.

25 R. GONZÁLEZ RUIZ. *Hombres y libros de Toledo [1086-1300]*. Madrid: Fundación Ramón Areces, 1997, p. 211.

26 F. de P. CAÑAS GÁLVEZ. "Los últimos...", *op. cit.*

... y debaxo del esta otra persona que tiene cargo de andar sobre los moços despuelas y caualgar en los cauallos o mulas del cardenal; y a el proueen de todo lo nesçesario, ansy para el mantenimiento de las bestias como para mantas y syllas y otras cosas, segund que el mayordomo dyspusiere²⁷.

Además de “... çierto numero de palafreneros...” que debían “...yr con el cardenal quando caualgase; y lo tor de estar syenpre en la sala rresydientes, el tiempo que su señoria estouiere en casa, porque esten aparejados a yr a los mensajes e otras qualesquier cosas, que el camarero les manda o el mayordomo”²⁸.

1.1. *El caballero*

En el caso de Tavera, aunque la documentación manejada nos permite conocer con cierto detalle los animales y arreos de monta, es más parca en lo referente a los oficiales que sirvieron en su caballeriza y sólo cita algunos de sus servidores: García de Estella (caballero) y Francisco Gómez (teniente de acemilero “de su alteza”), omitiendo otros tan relevantes como el del mayordomo, principal oficial de la Casa del prelado tuvo que trabajar en estrecha relación con el mencionado caballero²⁹.

Como principal responsable del espacio curial que ahora tratamos, el caballero García de Estella fue el encargado del cuidado y mantenimiento de los animales de la monta del arzobispo, así como el de las mulas de carga o acémilas junto al mencionado Francisco Gómez, vigilando siempre el trabajo que realizaban los mozos de espuelas³⁰. Debía, asimismo, preparar el animal de la monta “... e le ataviar la ropa...” y estar siempre junto al arzobispo “... para cuando descavalgare e tornare a cabalar...”, además de darle el capelo “... cada que cavalgare e descavalgare”. Junto a estas labores, no menos relevante era el cuidado que debía poner en la correcta alimentación de las cabalgaduras, vigilando en todo momento que el establo estuviera limpio refrescándolo en verano. La comida debía ser puesta a los animales en pesebres de madera en cantidades repartidas con utensilios como

27 A. DE LA TORRE. “Servidores de Cisneros”. *Hispania*. 23 (1946), p. 217.

28 A. DE LA TORRE. “Servidores...”, *op. cit.*

29 Consta que en 1527, cuando don Juan era arzobispo de Santiago, servía en este oficio Pedro de Cisneros, pero ignoramos si todavía desempeñaba este cargo en la etapa toledana de Tavera. Véase Apéndices. I.

30 J. DOMÍNGUEZ BORDONA. “Instrucción...”, *op. cit.*, p. 832. En la Casa Real de Castilla para estas labores de cuidado y mantenimiento el caballero se ayudaba del albéitar J. SALAZAR Y ACHA. *La Casa del rey de Castilla y León en la Edad Media*. Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2000, pp. 308-312.

el “cuartillo de medir cebada”, mencionado en la testamentaría del cardenal³¹, y en cantidades que variaban de unas bestias a otras:

a las mulas celemín e medio de çeuada repartido: a la noche, uno; a la mañana, un quartillo; al medio dia, otro quartillo; a las azemilas dos celemines e medio: la anoche, uno e medio; a la mañana, medio e a mediodía otro medio; e a los cauallos dos celemines: a la noche, uno, e a la mañana e a medio dia sendos medios³².

Hernando de Talavera detalla que las acémilas sanas “e gordas aviendo de trabajar pueden pasar sin verde, e si holgaren puedenlo comer entre día”, mientras que los caballos “... si no han de trabajar al tiempo que comen verde, se tenga la mesma orden, y si trabajaren no les quiten a la noche a ellos ni a las mulas ni menos a las azemilas sendos celemines de çebada”³³.

Junto a la alimentación, el caballero debía preocuparse por el buen aspecto de los animales, por ello era el encargado de hacer, o mandar hacer, “... las crines e orejas e colas de las mulas muy bien hechas”³⁴.

García de Estella era también el responsable del buen estado, mantenimiento, limpieza y puesta a punto de todos los aparejos de la monta del cardenal y de ellos debía dar cuenta por escrito al mayordomo. Las sillas “... e sobrecoraças, frenos e guarniciones de todas las mulas...”, en especial las que eran de la monta personal del arzobispo, requerían un singular cuidado, y una vez limpias debían ser entregadas al camarero del cardenal-arzobispo, Pedro Navarro, para que las custodiase en la cámara. En cuanto a los frenos, Hernando de Talavera sugería que el caballero debía tener dos frenos para cada una de las mulas: “... uno con la guarnición en la cámara e otro con cordel para tenellas enfrenadas, almozallas e llevarlas al agua”. También debía herrar a los animales, labor para la que el camarero le debía proveer de herraduras “... e del otro herraje”³⁵.

El ceremonial y “forma que tienen los cardenales quanto a las insignias de la dignidad y vestido” concedía al caballero una misión representativa cuando establecía que el cardenal-arzobispo debía cabalgar acompañado de

31 AHPV, Protocolos, leg 98 (1545), f. 478r.

32 J. DOMÍNGUEZ BORDONA. “Instrucción...”, *op. cit.*, p. 834.

33 J. DOMÍNGUEZ BORDONA. “Instrucción...”, *op. cit.*, p. 834.

34 J. DOMÍNGUEZ BORDONA. “Instrucción...”, *op. cit.*, pp. 832-834.

35 J. DOMÍNGUEZ BORDONA. “Instrucción...”, *op. cit.*, pp. 833-834.

... dos parafrereros moços despuelas antesy con sendos bastones pintados con las armas del Papa e suyas, algunos trahen martillos dorados en los bastones, dévelo su señoría reverendísima fazer como le plazerá...

precediendo al prelado

... dos maçeros con dos maças de plata con las armas del Papa que le hizo cardenal e las del rey e las suyas, las quales llevan el cavallerizo vna e el barvero la otra, dévelas su señoría reverendísima mandar fazer e usar dellas in tempore porque es precipuum insigne dinitatis e entre ellos e el señor cardenal ho ha de yr nada en medio exçepto quando llevase la cruz que ha de yr entrel señor cardenal e los maçeros³⁶.

En lo referente a las retribuciones percibidas por el cavallerizo y los oficiales a su cargo contamos con muy pocos datos. Aunque desconocemos la cuantía de estas sumas, probablemente no muy diferentes a las cobradas por idénticos servidores en la Casa Real³⁷, si sabemos que tenían derecho a ciertos beneficios

³⁶ Este ceremonial de la corte cisneriana recoge también “las ynsignias de la dignidad e vestir de la persona de su reverendísima señoría de la forma e manera que los cardenales que han sydo e son religiosos de Sant Francisco de observancia”, etiqueta que sería la siguiente: “Primeramente, ha de traer su bonete negro e la capilla que se suele traer en la cabeça ha de bolverse sobre el onbro. Yten, su ábito que selen traer pardillo claro ha de ser pardillo oscuro como son Londres o Brujas del color que aogra trae la reyna, nuestra señora. El manto de ençima trahen todos negro del color del bonete e este ha de yr ençima de la muçeta, solamente lo otros cardenales no religiosos traen la muçeta ençima del manto, el verano puede traher el manto de sarga negra. Ha menester mandar hazer un par de capas pontificales con sus capillas grandes para quando quisiere cavalgar a la cardenalesca e estas sean de pardillo oscuro o paño negro delgado o de Florençia o Valençia destamente porque son más livianas. Y porque sería cosa nueva traer los braços desnudos con sola la manga del ábito converná que trayan jubón o a lo menos mangas justas en los braços con sus guantes e vna sortija e con el sygalto de oro en las manos. Yten, sus calças e alcorques de contino. Y con esto que conviene al decor e deçençia de su dignidad podrá traher dentro ocultamente sy quisiere su çiliçio en forma. La costumbre de la famylia es que todos los que no traen hábito de saçerdote van delante y los capellanes a la postre cada uno segund su grado (de) nobleza o antigüedad. El serviçio e orden de su casa e persona es tal que no ay que dezir en él aunque sea algo diverso de lo que suelen los otros señores cardenales. Que lea siempre uno a su mesa como se fase etcétera. Yten, que su señoría reverendísima oyga su misa entorno públicamente en su sala e de sus capellanes e religiosos sy quisyere e desde la puerta de su cámara puesto en su sytial l aoyga e que llevan allí el Evangelio e la paz e que las fiestas prinçipales sy non quisyere salir a la iglesia que le digan sus cantores e capellanes su mysa cantada en casa e que por libros y ornamentos e cosas a ello neçesarias se mande proveer. Como su señoría reverendísima se ha de aver en reçeibir a los señores e grandes e a los arçobispos e obispos e otras personas que le vienen a visitar e de cómo se ha de aver con ellos e en la guarda de la puerta de su cámara segund lo suelen hazer en Roma los reverendísimos señores cardenales dévese ynformar del señor nunçio”. Archivo Histórico Nacional (AHN), Universidades, Carp. 747, n° 2, f. 36r-v.

³⁷ En 1521, por ejemplo, el tercio primero de la quitación cobrada por Francisco de Luján, acemilero mayor de Juana I era de 8.333 maravedies, lo que hacía un monto anual de 24.999 maravedies, mientras que el teniente de acemilero mayor, Francisco de Cisneros, cobraba por idéntico concepto 1.440 maravedies, 4.320 al año. Los mozos de espuelas, por su parte, eran

por el desempeño de sus labores. En este sentido Fernández de Oviedo apuntaba que el caballero del príncipe Juan dispondría de todo lo que estuviera “viejo” en su caballeriza³⁸. Esta praxis era, al parecer, también extensible a la del cardenal si tenemos en cuenta que en 1545 el caballero de Tavera tenía una guarnición morada, “vieja, de dos cabeçadas”³⁹.

1.2. Monturas: cuantía, diversidad y valor económico

Los testimonios más antiguos sobre los animales de la caballeriza y acemilería en la corte arzobispal toledana datan, como apuntábamos más arriba, de tiempos de Juan de Medina de Pomar. Sabemos que en su testamento (1248) regaló algunos de sus animales de monta y de tiro a diversos oficiales de su Casa. Consta que a Pedro, clérigo, le legó uno de sus caballos “salmario” o de carga, mientras que fray Arnaldo recibió dos, uno blanco y otro negro⁴⁰.

No tenemos más datos sobre monturas en la corte toledana hasta el pontificado de Pedro Tenorio. Desconocemos cuántos animales había en la caballeriza de este prelado, pero sí sabemos de su interés por contar con los mejores ejemplares, como los dos magníficos caballos y la mula que en julio de 1393 envió a Enrique III de Castilla a través del notario arzobispal Gonzalo Vélez, reflejo, sin duda, del esplendor que por entonces se vivía en la curia primada⁴¹.

Volviendo a Tavera, sabemos que en el momento de su fallecimiento contaba en su caballeriza con un total de 33 monturas de diferentes características y dedicadas a distintos usos⁴². Llama la atención, sin embargo, la ausencia en dicha

retribuidos con 4.966 por cada tercio, 14.898 al año y el herrador Sebastián de Zamora recibía un complemento de 200 maravedíes de complemento de su tercio segundo. Nóminas de 1521, agosto, 21. Logroño y 1521, diciembre, 2. Vitoria. Archivo General de Simancas (AGS), Casa y Sitios Reales, leg. 26, ff. 13 (457-462) y 498-500. Una Relación del salario, gajes y raciones de los oficiales de la caballeriza de Felipe II en Real Academia de la Historia (RAH), Salazar, K-58, f. 192r-195v.

38 G. FERNÁNDEZ DE OVIEDO. *Libro...*, *op. cit.*, p. 131.

39 AHPV, Protocolos, leg 98 (1545), ff. 472r-474r.

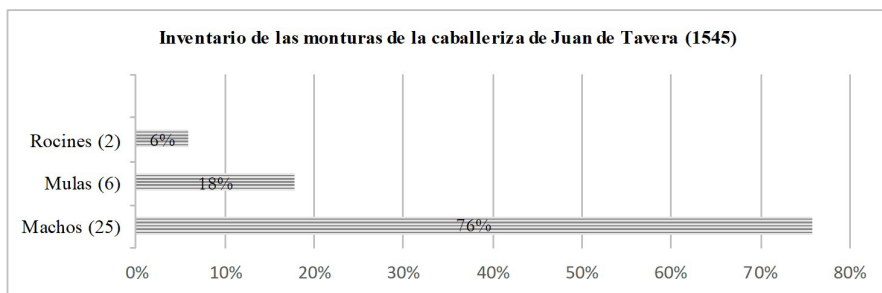
40 R. GONZÁLEZ RUIZ. *Hombres...*, *op. cit.*, p. 21.

41 [1393], julio, 12. Burgos. Archivo de la Catedral de Toledo (ACT), A.8.H.2.1.

42 Apéndice 2. Acerca de las distintas razas de estos animales en la Castilla bajomedieval y los gastos de su mantenimiento, remitimos a los trabajos de F. de P. CAÑAS GÁLVEZ. *El itinerario de la corte de Juan II de Castilla (1418-1454)*. Madrid: Sílex, 2007, pp. 45-48 y F. de P. CAÑAS GÁLVEZ. “El despensero mayor de las raciones de la Casa del rey. Estudio institucional y documentos de un oficio curial en la Castilla Trastámara (1380-1465)”. *Cuadernos de Historia del Derecho*. 22 (2015), pp. 169, 172-174. Para época Moderna, aunque centrado en el ámbito italiano, véase M. VESCO. “La regia razza di cavalli e le scuderie monumentali nella Sicilia degli Asburgo: il modelo ‘negato’ delle cavallerizza dei Palazzi Reali di Palermo e Messina”, en J. ARANDA DONCEL y J. MARTÍNEZ MILLÁN (coordinadores). *Las caballerizas reales y el mundo del caballo*. Córdoba: Instituto Universitario “La Corte en Europa”, 2016, pp. 391-428. La composición de la caballeriza de otros importantes personajes como Juan II de Aragón en 1479. RAH, Salazar, M-79, ff. 69r-70r.

lista de caballos, quizá con la intención de ofrecer una imagen más austera y grave del primado, en contraposición a la figura majestuosa de los monarcas a lomos de estos animales⁴³; no obstante un caballo castaño “manco” es citado en la nómina de los animales subastados unos días más tarde cuando fue subastado en Valladolid⁴⁴.

Esta escasez de caballos contrasta con el predominio de los machos, que alcanzan los 25 ejemplares, de ellos dos lo eran de carreta y otros tantos de litera, lo que quizá pudiera implicar la existencia en la corte arzobispal de un oficial dentro de la caballeriza que se ocupara de este tipo animales y transporte, dependiente del caballerizo mayor, como así ocurría en algunas cortes principescas⁴⁵.



La abundancia de mulas, animales de gran resistencia y aguante⁴⁶, fruto de la unión de un caballo y una burra⁴⁷, quizá pudiera explicarse por tratarse de una montura ideal para transitar por caminos dificultosos en jornadas lentas y pausadas, razón por la que desde tiempos medievales fue usada frecuentemente por clérigos, caballeros ancianos y algunas damas. desde la Edad Media por clérigos, caballeros ancianos y algunas damas⁴⁸.

A pesar de estas ventajas, las mulas (o mulos) eran, según Covarrubias, animales “de tercera especie”; engendrados de “cavallo y asna o de asno y yegua” y

43 Acerca de la significación curial del caballo en la España del Quinientos, véanse los trabajos de C. HERNANDO SÁNCHEZ. “El caballo y la corte. Cultura e imagen ecuestre en la monarquía de España (1500-1820)”, en *Mil años del caballo en el arte hispánico*. Madrid: Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, 2001, pp. 107-145 y “La cultura ecuestre en la corte de Felipe II”, en *La Monarquía de Felipe II: la Casa del Rey*. Madrid: Mapfre, 2005, pp. 226-293.

44 AHPV, Protocolos, leg 98 (1545), Simón de Cabezón (Valladolid), ff. 518r-519r. Véase Apéndice 2.

45 El príncipe Juan, hijo de los Reyes Católicos, contaba, además un caballerizo mayor, de un caballerizo de las andas. G. FERNÁNDEZ DE OVIEDO. *Libro..., op. cit.*, p. 158-159.

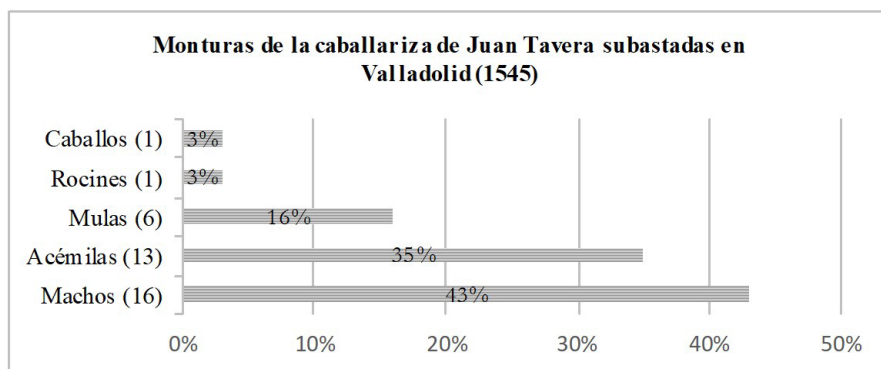
46 “Todo lo que es fuerte llamamos macho, como hombre macho y machucho, vino macho, el vino fuerte”. S. DE COVARRUBIAS. *Tesoro de la lengua castellana o española*. Madrid: Luis Sánchez, 1611, p. 531r.

47 “Llamamos macho al animal quadrupede hijo de cavallo y burra”. S. DE COVARRUBIAS. *Tesoro..., op. cit.*, p. 531r.

48 F. de P. CAÑAS GÁLVEZ. *El itinerario..., op. cit.*, p. 42.

“quando es grande el mulo y de hueso para la litera o para la carga le llamamos azemila”⁴⁹. En la caballeriza de Tavera se consignan seis de estos animales, de los que uno se especifica que era de litera, dos eran plateadas, otras tantas bayas, es decir, de pelo color amarillento, y una “de servicio”, por entonces ya muy vieja como otra de las mulas bayas de las que se afirmaba tener 14 años en ese momento. Muy por debajo está el número de rocines, con tan sólo dos ejemplares de color castaño⁵⁰.

Estas cifras difieren, de los datos que nos ofrecen las subastas de estos animales y otras piezas del ajuar de la caballeriza, efectuadas en Valladolid los días 12 y 14 de agosto y 19 de septiembre de 1545⁵¹, si tenemos en cuenta que en aquellos tres “remates” se subastaron un total de 16 machos, 13 acémilas, seis mulas (número que coincide con el del inventario), un rocín y otro caballo, en total 37 animales, cuatro más que en el inventario, a los que habría que añadir una carreta⁵².



Los precios alcanzados en estas ventas públicas evidencian la calidad de las monturas. Las mulas en concreto se vendieron por cantidades altas. Por ejemplo, dos mulas, una castaña y otra plateada, llegaron a los 122 ducados (45.650 maravedíes); otra, plateada se subastó por 61 ducados (22.875 maravedíes) y una tercera, rucia, de litera, alcanzó los 63 ducados (23.625 maravedíes); sin

49 S. DE COVARRUBIAS. *Tesoro...*, *op. cit.*, p. 558v.

50 “Es el potro que o por no tener edad o estar maltratado o no ser de buena raza, no llegó a merecer el nombre de cauhallo, y assi llamamos arrocinos a los cauhallos desbaratados y de mala traça”. S. DE COVARRUBIAS. *Tesoro...*, *op. cit.*, p. 13v (*sic*).

51 Las subastas fueron realizadas en nombre de Aries Pardo y Diego Tavera, testamentarios del cardenal, en presencia de Simón de Cabezón, escribano real y del número de Valladolid, y a petición de García de Estella, caballerizo de Tavera; Alonso Gómez fue el encargado de pregonar dichas subastas en Valladolid. AHPV, Protocolos, leg 98 (1545), Simón de Cabezón (Valladolid), ff. 518r-519r. Apéndice 3.

52 AHPV, Protocolos, leg 98 (1545), Simón de Cabezón (Valladolid), ff. 518r-519r. Apéndice 3.

embargo, otra mula, “de la basura”, fue liquidada por tan sólo 6,5 ducados (2.435 maravedíes)⁵³.

Los machos, por su parte, tuvieron precios más bajos. Uno de estos animales, llamado “Santorcaz”, en alusión a la villa perteneciente a la mesa arzobispal toledana, siguiendo la costumbre de denominar a los animales de la monta con nombres relacionados con la dignidad de sus dueños⁵⁴, alcanzó en la subasta del 14 de agosto la desdeñable cantidad de 36 ducados (13.500 maravedíes), mientras que otro, “de la gineta”, se vendió por 10 ducados (3.650 maravedíes), casi el mismo precio alcanzó una acémila castaña, vieja, (12 ducados/4.500 maravedíes); muy debajo está el rocín castaño subastado por 8 ducados (3.000 maravedíes) o un caballo castaño, “manco” que lo fue por 3,8 ducados (1.435 maravedíes/57 reales)⁵⁵.

Conocemos el nombre de los compradores. Todos ellos pertenecían a las élites aristocráticas y comerciales del momento. El animal más caro, una mula rucia, de litera, fue adquirida por el veedor del duque de Alba en nombre de su señor y costó 63 ducados (23.625 maravedíes). Algo menos valió la mencionada mula plateada de 61 ducados que fue comprada por Figueredo, que también compró otros cinco machos, un rocín y una carreta, pagando por todo 199,56 ducados (74.835 maravedíes), además de otras muchas piezas de la cámara del cardenal. Dos machos más lo fueron por Juan de Porras, criado de la duquesa de Béjar, por un valor de 48,66 ducados (18.250 maravedíes); el mismo número de machos por Martín de Zárate, tabernero del emperador Carlos, por 18 ducados (6.650 maravedíes); otro más, castaño, por Sahagún, criado del conde de Monterrey, por 11.000 maravedíes; y una mula, por Juan de Bizueña, mercader en Valladolid, que subió hasta los 21 ducados y dos reales (8.053 maravedíes). El mayor lote, integrado por nueve acémilas (siete de carga y dos de litera), fue para Francisco Gutiérrez, teniente de acemilero mayor de “su alteza”⁵⁶.

53 AHPV, Protocolos, leg 98 (1545), Simón de Cabezón (Valladolid), ff. 518r-519r. Apéndice 3.

54 Los nombres de los animales de la caballeriza de Juan II de Castilla son bien conocidos. F. de P. Cañas Gálvez. *La cámara real de Juan II de Castilla. Cargos, descargos, cuentas e inventarios (1428-1454)*. Madrid: Ediciones de La Ergástula, 2016, p. 45.

55 AHPV, Protocolos, leg 98 (1545), Simón de Cabezón (Valladolid), ff. 518r-519r. Apéndice 3.

56 AHPV, Protocolos, leg 98 (1545), Simón de Cabezón (Valladolid), ff. 518r-519r. Apéndice 3.

1.3. *Arreos de monta y tiro*

La etiqueta cardenalicia establecía que los preladados debían

...cavalgar en sus mulas bien guarnesçidas de paño negro con sus flo-caduras de seda negra... su coraçã de paño larga o de cordován de camyno e syn esta jamás ha de cavalgar porque ge lo ternán a desones-tidad e la falda del manto de la delantera se ha de poner en la cabeça-das de la mula puesta en un sustienente de la guarnición⁵⁷.

Algunos de estos ricos jaeces, o similares, aparecieron cuando se abrió el arca vieja en el que estaban guardados, el 25 de agosto de 1545. Sabemos que Tala-vera dispuso de un total de ocho guarniciones de las que cinco se especifica que lo eran para mula y otra de “los machos de litera”. Todas ellas fueron elaboradas con materiales de gran calidad y fineza artesanal mostrando excelentes acabados. Una, quizá la más lujosa, era de “mula de polbo de Florencia con sus fanxones de seda carmesí y su clavazón de latón morisco dorado con su gualdrapa del mismo paño, guarnesçida en bocazín, colorada la cabezada de la dicha guarnición... con-tenía una bola grande de orto y seda carmesí”.

Otra de estas guarniciones, también muy rica, era de “grana morada, con sus fajones y guarniciones de lo mismo y borla en las cabezadas, todo de seda morada”; una tercera lo era de “cuero colorado con su clavazón, dorada, sin gualdrapa” y otra más, no menos lujosa, era una de “camino”, con gualdrapa de cuero colorado, con una rica guarnición de cuero y clavazón⁵⁸.

Los precios en los que fueron tasadas algunas de estas piezas fueron eleva-dos, lo que evidencia la riqueza de elaboración aludida. La guarnición más cara fue una de mula, de grana, con clavazón dorada “al romano” que tenía cabezas, petral, falsa riendas, graperas, estribos, acciones, copas, esponela, gualdrapa y rienda de seda que fue subastada por 9.000 maravedíes y otra, también de mula, de grana morada con clavazón dorada e idénticos complementos que la anterior lo fue por 6.000 maravedíes⁵⁹.

Distintos elementos de la monta también aparecen descritos con detalle. Sobresale entre todos ellos una silla guardada en su “funda de sayal... con sus

57 Archivo Histórico Nacional (AHN), Universidades, Carp. 747, n° 2, f. 36r-v.

58 1545, agosto, 25. Valladolid. AHPV, Protocolos, leg 98 (1545), ff. 472r-474r, 478r. Según Covarrubias la gualdrapa era “El paramento que se pone sobre la silla y andas de la mula o en el cauallo de la brida para que el lodo no salpique al que va caualleros o el poluo n o se ofenda ni el sudor del cauallo olos pelos... Algunos dizen ser vocablo alemán y que los de Gueldres las inuentaron y fueron recebidas en España con su hombre de gualdrapas...”. S. de Covarrubias. *Tesoro...*, *op. cit.*, p. 453v.

59 AHPV, Protocolos, leg 98 (1545), f. 503r-v.

palos de traer en hombros”, fabricada en madera de nogal, ricamente guarnecida en terciopelo azul de granada, “con sus barras y clavazón dorada”. Otra silla, más modesta y “vieja”, para mula, con su guarnición de cuero y estribos fue valorada en ocho reales. Un sillón “con sus cestones” y su guarnición, todo con su guarnición dorada y unas copas doradas viejas fue tasado en 12 ducados⁶⁰.

Junto a ello aparecen once riendas de mula, casi todas ellas coloradas; tres espolones de hierro dorados; dos espuelas de camino, también doradas (tasadas en real, medio cada una); tres pares de estribos, de los que dos eran dorados “de rúa” y el otro “de camino” y varios estaban barnizados de negro y morado “de luto”; dos pares de frenos dorados (cada uno de ellos valorado en un ducado); y, finalmente, nueve copas o “cabezas del bocado del freno”⁶¹, ocho doradas y una barnizada de negro” (valorada en un real)⁶².

Mención especial merece la litera. Hay noticia de su ajuar completo. Estaba elaborada en cuero de vaca y tenía “clavazón dorada por de dentro y por de fuera, aforrada en raso carmesí de Florencia, con sus sillones y guarniciones”. Por entonces, verano de 1545, ya se habían vendido sus cabezadas y frenos. La litera estaba complementada con una guarnición para los machos y se la cubría con un paño de terciopelo carmesí “aforrado en bocazí verde”; junto a ello se menciona un cabezalejo de raso carmesí, unas tablas forradas en terciopelo, también carmesí; dos colchoncillos de tafetán morado y, por último, un cojín de terciopelo negro⁶³.

Aparecen mencionadas cuatro valijas, dos de ellas de terciopelo, otra de grana y una cuarta de “luto, de Londres, morado”. Estas valijas, “quasi baulixas, por ser a modo de baúl que se lleva a las andas de la caualgadura...”⁶⁴, precedían las comitivas del cardenal. El citado ceremonial asegura que delante de la comitiva del cardenal iba una de estas valijas

... la qual lleva un repostero en un caballo o mula que sea de cuerpo e los señores cardenales religiosos la llevan de grana morada con sus armas bordadas e sus flocaduras e en esta va una quando su señoría reverendísima llevare la capa yrá dentro el manto e quando llevare el manto yrá dentro la capa, esta ha de llevar un repostero suelen los señores cardenales en sus posentamientos tener cámara e antecámara e en la ante cámara se pone una cama que dizen de parate e en esta se pone la valisa ...⁶⁵.

60 AHPV, Protocolos, leg 98 (1545), f. 487r.

61 Según el Diccionario de la Real Academia Española.

62 AHPV, Protocolos, leg 98 (1545), ff. 472r-474r, 478r.

63 AHPV, Protocolos, leg 98 (1545), ff. 472r-474r, 478r.

64 S. DE COVARRUBIAS. *Tésoro...*, *op. cit.*, p. 117.

65 AHN, Universidades, Carp. 747, n^o 2, f. 36r-v.

2. CONCLUSIÓN

A diferencia de otros ámbitos curiales pontificales que alcanzaron un desarrollo más tardío, la caballeriza y acemilería de los primados de Toledo estaba institucionalmente configurada y plenamente operativa desde al menos mediados del siglo XIII y apenas varió en los siglos siguientes. Las razones de este rápido despegue funcional están en consonancia, sin duda, con la necesidad de los primados de contar con un espacio curial bien organizado, con oficiales cualificados y animales adecuados, que garantizase la viabilidad, seguridad y rapidez de sus desplazamientos, la mayor parte de ellos de relevante significación política y, por lo tanto, importantes para sus relaciones de poder con la Corona, la nobleza y el resto de prelados.

La testamentaría del cardenal Tavera, estudiada ahora en parte, nos permite conocer con detalle el estado de dicha instancia curial en el momento de la muerte del prelado en lo relacionado con los animales de monta y tiro, los jaeces de dichas monturas y, en menor medida, con los oficiales que entonces la atendían. Con un predominio de los machos, y en menor medida de las mulas, frente a la vistosidad y realce simbólico que ofrecía la monta a caballo, la abundancia de unos arrees de monta de refinadas facturas, aunque no excesivamente lujosos, la caballeriza de Tavera estaba en aquellos momentos finales de su pontificado en consonancia con la personalidad, adusta y severa, de su titular y la creciente austeridad de los marcos curiales episcopales inmediatamente anteriores a las reformas de Trento.

FRANCISCO DE PAULA CAÑAS GÁLVEZ⁶⁶

Universidad Complutense de Madrid

⁶⁶ Departamento de Historia de América, Medieval y Ciencias Historiográficas. Facultad de Geografía e Historia. Universidad Complutense de Madrid.

<https://orcid.org/0000-0002-1678-6752>

E-mail: franccan@ghis.ucm.es

3. APÉNDICES

1.- Algunos oficiales y servidores de la Casa de Juan de Tavera (1523-1545)⁶⁷

Oficios	Titulares	Fecha
<i>Agente en la corte de Roma</i>	Licenciado Miguel Ortiz	1545
<i>Alcaide de Santorcaz</i>	Álvaro Sobrino	“
<i>Caballerizo</i>	García de Estella	“
<i>Camarero</i>	Pedro Navarro	“
<i>Criados</i>	Diego de Guzmán	1535
	Francisco de Villacorta	“
	Francisco de Isunza	“
	Pedro de Cisneros	1545
	Antonio Pacheco	“
	Luis Ronquillo	“
	Juan del Águila	“
	Juan Ruiz	“
	Francisco de Meneses	“
<i>Letrado de la cámara del arzobispo</i>	Doctor Luis González	“
<i>Mayordomo</i>	Pedro de Cisneros	1527
<i>Mayordomo del cardenal en las obras del hospital</i>	Pedro de Cisneros	1541
<i>Secretarios</i>	Juan Ruiz de Amusco	1535-1545
	Jerónimo de Zurita	1540-1544
	Pedro Cebrián de Ibarra	1545
<i>Teniente de acemilero mayor “de su alteza”</i>	Francisco Gómez	“
<i>Tesorero</i>	Rodrigo de Quiroga	“
<i>Otros servidores sin indicación de cargo u oficio</i>	Diego Tavera	1523
	Juan Tavera	“
	Rodrigo de Mendoza	1545
	Comendador Diego de Merlo	“
	Juan de Ulloa	¿?

67 AHPV, Protocolos, leg 98 (1545), Simón de Cabezón (Valladolid), ff. 442r, 447r, 472r, 518r-519r. P. SALAZAR DE MENDOZA. *Chronica...*, op. cit., p. 362. ACT, Obra y Fábrica, Libro 626. A. LÓPEZ FERREIRO. *Historia...*, op. cit., p. 86.

2.- Monturas de la caballeriza de Juan de Tavera (1545)⁶⁸

Animales	Cuantía/características/tipos
<i>Machos de litera</i>	1 Castaño
	1 Negro
<i>Machos de carreta</i>	1 Rucio
	1 Castaño
<i>Machos</i>	1 Castaño
	1 Rucio
	1 De carga, pardo
	1 Mohíno
	1 Castaño oscuro
	1 Mohíno
	1 Rucio, oscuro, como pardo
	1 Rucio
	1 Pardo
	1 Mohíno
	1 Castaño oscuro
	1 Mohíno
	1 Pardillo
	1 Castaño claro
	1 Castaño oscuro
	1 Castaño claro
	1 Pardo
	1 Negro
	1 Ruano
	1 De agua, oscuro
	1 De cajones, castaño claro
<i>Mulas</i>	1 De litera, rucia
	1 Plateada, grande
	1 Plateada, pequeña
	1 Vaya, bermeja
	1 Vaya con un gatillo ⁶⁹
	1 De servicio, vieja
<i>Rocines</i>	1 Castaño cerrado
	1 Castaño cerrado

3.- Subastas públicas de las cabalgaduras que habían pertenecido a Juan de Tavera⁷⁰

68 AHPV, Protocolos, leg 98 (1545), Simón de Cabezón (Valladolid), ff. 472r.

69 Se especifica que tenía 14 años.

70 AHPV, Protocolos, leg 98 (1545), Simón de Cabezón (Valladolid), ff. 518r-519r.

1545, agosto, 12

Cabalgaduras	Precio de la subasta	Comprador	Oficio/cargo del comprador
1 macho color castaño oscuro	20 ducados/7.500 mrs.	Francisco de la Adrada	
1 macho castaño	10.000 mrs.	Juan de Porras	Criado de la duquesa de Béjar
3 machos: 1 rucio, 2 castaños	29.000 mrs.	Figueredo	
1 macho rucio	22 ducados/8.250 mrs.	Juan de Porras	Criado de la duquesa de Béjar
2 mulas: 1 castaña. 1 plateada	122 ducados/45.650 mrs.	Bartolomé de Mena	
1 macho castaño oscuro	16,5 ducados/6.187 mrs.	Pereda, el mesonero	

1545, agosto, 14

1 mula baya del gatillo	21 ducados y 2 reales/8.053 mrs.	Juan de Bizueña	Mercader en Valladolid
1 mula plateada	61 ducados/22.875 mrs.	Figueredo	
1 rocín castaño	3.000 mrs.	Figueredo	
2 machos: 1 rucio. 1 mohíno negro, cojo	17 ducados/6.375 mrs ⁷¹	Francisco Martín Bueno	
9 acémilas: 7 de carga. 2 de litera	127.000 mrs.	Francisco Gutiérrez	Teniente de acemilero mayor de "su alteza"
1 macho rucio	13 ducados/4.775 mrs.	Figueredo	
3 acémilas: 1 alazán. 1 mohína 1 macho Orgaz	12.000 mrs.	Antonio de las Peñas	Gallinero
2 machos mohínos	18 ducados/6.650 mrs.	Martín de Zárate	Tabernero del emperador

71 "Fiados fasta Navidad primera venydera comyenço del año de quarenta e seys".

1 macho de la gineta	10 ducados/3.650 mrs.	Fernando de Molina	Criado de Diego de Merlo
1 caballo castaño, manco	57 reales/1.435 mrs.	Pero López de Carrión	
1 macho castaño	11.000 mrs.	Sahagún	Criado del conde de Monterrey
1 acémila castaña, vieja	12 ducados/4.500 mrs.	Fernández	Criado de Francisco de Benavides
1 mula rucia de litera	63 ducados/23.625 mrs.	¿?	Veedor del duque de Alba
1 macho castaño pardo llamado Santorcaz	36 ducados/13.500 mrs.	Figueredo	
1 carreta	4 ducados/1.685 mrs.	Figueredo	

1545, septiembre, 19

1 mula de la “basura” 6,5 ducados/2.435 mrs. Alonso de Soto

FANCISCO DE PAULA CAÑAS GÁLVEZ
 Universidad Complutense de Madrid